

HONDARRIBIA / Contraste de opiniones

Alrededor de cuarenta alumnos acuden, cada quince días, al Taller de Literatura que dirige Maite González Esnal en la Biblioteca

HONDARRIBIA. DV. La buena vecina, de Doris Lessing; La plaza del diamante, de Mercé Rodoreda; o Como vacié la casa de mis padres, de Lydia Flem son algunas de las obras que se analizarán en el taller de lectura literaria a lo largo del curso. Las sesiones están dirigidas por Maite González Esnal y se llevan a cabo en la Biblioteca Municipal. Este año, la actividad cuenta con cuarenta alumnos, repartidos en cuatro grupos. Desde que se puso en marcha la actividad, ha ido a más, cuenta Maite González.

A la sesión de los miércoles por la tarde acude una decena de mujeres. Algunas venimos desde que se puso en marcha el taller, hace cuatro años. Otras, desde hace dos, explica Nere, al finalizar la clase. Todas comparten la misma pasión: la lectura. Siempre me ha gustado mucho leer, pero me gusta mucho más la lectura comentada. Es una experiencia muy enriquecedora, comenta Nere. Se aprecian mucho más las características de un libro cuando la lectura está guiada por una experta y tenemos la oportunidad de poner en común nuestras opiniones sobre la obra, señala Carmen. Con los libros a mí me pasa como con los cuadros, que me imagino lo que quiero. Y los comentarios de los demás me hacen ver muchas más cosas y eso me hace disfrutar más de la obra, opina Begoña.

Intercambio de pareceres

El taller busca facilitar encuentros para que se dé un contraste de opiniones, señala la dinamizadora del mismo. Después de la lectura hecha a título individual, ese intercambio de pareceres le da otra dimensión a la lectura. Toda obra de literatura es como un viaje y éste, cuantos más lugares recónditos tenga, es más interesante.

Las alumnas acaban de leer La buena vecina, de Doris Lessing. Está muy bien, dice Begoña. Nos reunimos cada quince días, por lo que en ese tiempo, leemos varios capítulos de un libro o éste entero, dependiendo de su grosor. Anotamos todo lo que nos llama la atención y después lo ponemos en común, explica Nere.

Las clases son muy animadas, hasta el punto de que nos pisamos las unas a las otras, en el sentido de que queremos hablar todas a la vez y a veces nos cuesta respetar los turnos, dice Begoña. La verdad es que no somos muy disciplinadas, bromea Nere. A veces nos embalamos.

Próximamente, en el taller analizarán la obra La plaza del diamante, de Mercé Rodoreda. Mucha gente conoce a esta autora catalana porque se hizo una película basada en su novela, pero el libro creo que es un gran desconocido, explica Maite González.

La poesía también tiene su espacio en las reuniones. Voy introduciendo algo con cuentagotas, explica la dinamizadora. De igual modo, ofrece a sus alumnos narraciones cortas para ejercitar la lectura crítica.

Para asistir a las sesiones no se exige ningún conocimiento literario. Yo no entiendo ni de autores ni de títulos, aclara Encarna. Es Maite la que nos da las pautas y nos enseña. Las personas interesadas en asistir al taller todavía están a tiempo. Quedan plazas en las sesiones de los miércoles (castellano) y los jueves (euskera), de 15.30 a 17.00 horas.